

LECTURA Y NUEVAS TECNOLOGÍAS EN JÓVENES UNIVERSITARIOS. CASO: FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

Dra. Martha Esthela Gómez Collado.

Mtra. Delia Gutiérrez Linares.

Lic. Maricarmen Sandoval Rubio.

Profesora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAEM.

RESUMEN

La lectura, como sabemos, forma parte de nuestra vida y el fomento al hábito tiene que darse desde niños, iniciando en casa para continuar en la escuela en sus diferentes niveles. El uso de las TIC's para esto es fundamental porque los estudiantes universitarios, diariamente de una a tres horas en promedio, pasan utilizando redes sociales como Facebook y Twitter al mismo tiempo que leen libros, artículos, periódico o hacen consultas en Internet, así como elaborando trabajos escolares.

La finalidad de la ponencia es conocer qué tipos de lecturas realizan los estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales así como la frecuencia y los medios por las que lo efectúan, asimismo se propone el uso de las Nuevas Tecnologías para fomentar la lectura y contribuir a fortalecer los estudios de licenciatura. Para dar respuesta a ello, se aplicó una encuesta a una muestra de jóvenes de las Licenciaturas en Ciencias Políticas y Administración Pública, Comunicación y Sociología que se imparten en la Facultad, la cual arrojó datos interesantes que pueden ser utilizados para la promoción y fomento del hábito de la Lectura.

Palabras Clave: Lectura, Internet, Universitarios.



INTRODUCCIÓN

La lectura forma parte de nuestra vida, en todo momento nos encontramos leyendo algo con mayor o menor intensidad, pero siempre estamos utilizando esta forma de comunicación visual y esto afecta a todas las esferas, disciplinas y categorías. “*Leer es una operación gramatical y léxica: es descodificar. Escribir: codificar*” (Cassany; 2008: 16). Entender cosas diferentes al momento de leer no es necesariamente “leer mal” o “estar equivocado”.

Una de las capacidades básicas para la formación integral es la lectura, ya que “la palabra escrita es fuente primaria de información, instrumento básico de comunicación y herramienta indispensable para participar socialmente” (Encuesta Nacional de Lectura 2006). Las instituciones reconocen estas posibilidades de lectura, entonces, desde los diferentes ámbitos gubernamentales e Instituciones de Educación Superior y el Sector privado han realizado acciones encaminadas a promover el hábito de la lectura.

Fomentar el hábito de la lectura actualmente implica hacer uso de medios tradicionales, como ferias de libros, presentaciones de libros, círculos de lectura, etc., pero además es necesario innovar en torno al uso de nuevas tecnologías para aprovechar al máximo las capacidades y gustos de los estudiantes. Se requiere fomentar la lectura a través del uso de Internet, Redes Sociales como Facebook y Twitter, Chats, y Blogs entre otros, aprovechando los tiempos y las condiciones que se viven actualmente en nuestra sociedad.

DESARROLLO

Actualmente el fomento a la lectura es instrumentada como parte de políticas públicas en los diferentes países latinoamericanos, así como la comprensión de la lectura que ya era preocupación de los años sesentas particularmente para entender lo que sucede al leer y así poder explicar la falta de comprensión en lo leído. La reflexión más contemporánea sobre el tema se redujo a los círculos académicos.

En México, el tema sobre la comprensión de la lectura perdió terreno frente a la cantidad de ella cediendo ante dos problemas más fuertes: disminuir el fracaso escolar en lectura y escritura durante la primaria y combatir la falta de acceso a materiales para leer. Una gran preocupación que se ha instrumentado como política educativa es la falta de comprensión de



la lectura por parte de los estudiantes al terminar su educación básica y esto se refleja en su educación media superior y superior. De acuerdo al documento “México en PISA 2009” México está muy por debajo del nivel promedio de desempeño de los estudiantes en la escala global de *lectura*; idéntico resultado por nivel de desempeño en la escala global de ciencias; otro tanto ocurre con el nivel de desempeño en la escala global de *matemáticas* (Pichardo, 2011: 106).

En este sentido, es importante reconocer que es fundamental realizar la promoción de la lectura entre los jóvenes universitarios, es por ello que Edelmira Naranjo sostiene que “la promoción de la lectura comprende el conjunto de actividades y acciones sistemáticas y continuas encaminadas a motivar, despertar o fortalecer el gusto e interés por la lectura y su utilización activa; es una práctica sociocultural no limitada al ámbito bibliotecario y escolar, que contribuye a la transformación del individuo y de la comunidad, facilitando el desarrollo social” (cfr: Del Ángel, 2007: 11).

Por su parte, Martín Olivares enfatiza que “las acciones a favor de la promoción y el fomento a la lectura deben contar con experiencia por parte de quienes la realizan, no tanto en las acciones emprendidas o por emprender, sino experiencia en la propia lectura: vivencias positivas y agradables que muestren, gracias a la lectura, mejoría en su vida personal o social; y también sería conveniente contar con la idea –bien podría decirse creencia- que la lectura contribuye a tener una vida digna, individual y socialmente mejor” (Olivares, 2011).

La práctica de la lectura se comprende desde varios motivos, a saber: La situación del discurso; La comunidad cultural de significados; La retórica de cada comunidad; y La diversidad de interpretaciones (Cassany; 2008: 21). Si tenemos mente abierta y no queremos comprender el significado del discurso solamente, entonces estaremos en el camino del diálogo, en el intercambio de significados y escuchando diferentes voces, en la negociación.

Cada método de lectura tiene diferentes maneras de ser abordarlas en el aula, puede ser textos de manera oral y la corrección gramatical en la lectura literal, la formulación de hipótesis, la relectura y la construcción de significados y finalmente el diálogo, el intercambio de interpretaciones y la elaboración de reacciones desde la perspectiva crítica.



Una forma de conocer cuál es nuestra situación frente a un tema en específico, es contar con un panorama o diagnóstico de nuestras fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas en tanto que con ello identificaremos acciones concretas a realizar; por ello y a raíz de esta inquietud, se presenta -con el objetivo de encontrar ¿cuáles son? los indicadores que influyen o han influido en los jóvenes en cuanto a desarrollar actividades de lectura durante su vida personal y profesional con relación al uso y desarrollo de nuevas tecnologías-, como resultado de la aplicación de un cuestionario a los alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex), con relación a las actividades de promoción y fomento a la lectura y su vínculo con el uso de las nuevas tecnologías, se destaca de manera general lo siguiente: de los 420 alumnos encuestados 50% corresponden a estudiantes de Ciencias Políticas y Administración Pública (CPyAP), 35% a Comunicación (C) y 15% a Sociología (S). De ellos la edad promedio oscila entre 19 y 21 años; Donde 51.3% son del género femenino y 47.9% del masculino.

LA ESCRITURA COMO PRÁCTICA SOCIAL:

La Universidad Autónoma del Estado de México ha realizado diversos esfuerzos por la promoción de la lectura, muestra de ello en la Facultad se han realizado desde hace más de 10 años iniciativas para que los jóvenes lean; así se ha efectuado la campaña de “Abril mes de la lectura” con motivo del Día Internacional del libro que se celebra el día 23 de abril. Donde el 70.2 % de los estudiantes de la FCPyS considera que ésta es una de las diversas actividades que fortalece, fomenta e impulsa el gusto por la lectura.

Cada docente aporta a la comunicación los *valores*, los *conocimientos*, las *reglas* y la *retórica* de sus instituciones de trabajo. A través de éstas prácticas, las personas construyen su identidad y ejercen el poder dentro de la comunidad. También nos ayuda a percibir la lectura y la escritura de manera más global y organizada.

Las prácticas vernáculas más utilizadas por los jóvenes son; los diarios íntimos, la correspondencia entre amigos, las recetas de cocina familiares, las postales familiares, los poemas, la contabilidad casera, las dedicatorias de regalos, los libros de memorias, etc. Leemos y escribimos también para hacer cosas alternativas, divertidas y más personales (Cassany; 2008: 43).

Cassany (2008: 48) define al acto de lectura “*como una práctica letrada inserta en una comunidad de personas comprometidas con la lectura que leen libros además de realizar otras rutinas letradas*”. Sin duda quien lee lo hace



por diferentes motivos, diversas situaciones que dieron origen a este hábito, pero cabe destacar que también se hace porque fue formado como un hábito de lectura desde la infancia, donde la familia juega un papel importante. De acuerdo con nuestros resultados podemos observar que 77.4% de la población encuestada opinó que éste es un hábito formado en casa desde su niñez en tanto que se fomentaba con el apoyo de sus padres cuando les contaban cuentos 22.4%, compraban libros de su interés 19.3% y le destinaban tiempo de lectura conjunta un 17.4%. Situación también congruente en tanto que 79% de los estudiantes refieren que en la actualidad leen libros escolares a la par con libros extracurriculares y lo hacen por gusto a su licenciatura 38.3% y por aprender cosas nuevas 39.3%.

Quien lee libros tiene una identidad como lector, opina, tiene autores favoritos y odiados, pasiones e indiferencias. Le gusta compartir sus opiniones con otros autores para intercambiar sus impresiones. Desprendiendo de ello que efectivamente cuando la lectura se hace por gusto e interés se puede lograr una buena comprensión del texto. Esto es si un 47.1% de los estudiantes refiere que los libros que mayormente gustan de leer se refieren a novelas y un 51.4% los comprende bien.

FORTALECER LA LECTURA EN LA FCPYS

¿Cómo convertir a nuestros estudiantes en una comunidad lectora? La respuesta es un tanto difícil porque tendríamos que considerar que no a todos los estudiantes les gusta leer y nos enfrentamos a problemas de modificar prácticas sociales, cambiar hábitos de estudio, crear ciertos intereses, construir valores, buscar huecos en el tiempo libre, etc. El aprendizaje en la lectura de libros nos lleva a realizar diferentes actividades, tales como: visitar bibliotecas, acudir a librerías para conocer las novedades editoriales y adquirir libros, asistir a presentaciones de libros, seguir programas literarios en los medios, conocer los componentes de los libros, conducirse al índice, conocer las portadas y contraportadas, extraer datos de las solapas, etc.

Al respecto, Martín Olivares (2011) propone para que los estudiantes se acerquen a la lectura se debe contar con infraestructura, libros, bibliotecas, campañas de difusión e Internet, además de contar con promotores entusiastas, convencidos que estén apasionados por y para la lectura. Lo anterior, basado en acciones institucionales, planes y en la Ley de Fomento para la lectura y el libro.



De acuerdo con la Encuesta Nacional de Lectura 2006, las preferencias de lectura son diversas y los resultados muestran que se encuentra distribuida de la siguiente forma: (32.5%) para textos escolares, (23.3%) novelas, (22.7%) libros de historia, (19.7%) superación personal, (16.4%) biografías, (16.1%) científicos y técnicos, (15.2%) enciclopedias y (11.8%) cuentos. Para el caso de la FCPyS se obtuvieron los siguientes resultados: prefieren leer novelas (47%), periódicos (18.6%), libros de texto (16%), revistas (12.9%) e historietas sólo 2.4%.

Gabriel Zaid opina al respecto *“el vicio de leer se adquiere por admiración. Admira ver a la persona absorta en el trance de leer: desconecta de la realidad. Y los padres, maestros y otras personas que hablan de sus lecturas con admiración despiertan la curiosidad, la emulación, el deseo de viajar silenciosamente por el mundo aventurado y distinto, el deseo de pertenecer, Así se llega a la imitación, al experimento de leer y a encontrarle el gusto”* (2008: 44).

Emilia Ferreiro (2001:13) afirma que *“leer y escribir son construcciones sociales. Cada época y cada circunstancia histórica dan nuevos sentidos a estos verbos”* y deriva entonces la pregunta ¿Cómo leemos hoy? Bueno, la respuesta puede ser porque el mundo ha cambiado y ahora las prácticas lectoras también lo han hecho debido a la producción, transmisión y recepción de escritos que cada día va en aumento el uso del Internet para realizar este tipo de prácticas. Además, ahora es más común de lo imaginado que acudamos a aeropuertos, estaciones de transporte público, estacionamientos, bancos, bibliotecas, gasolineras, servicios de trámites gubernamentales, etc. Esto quiere decir que utilizamos cada día más la lectura como parte de nuestras vidas. Estos cambios en la dinámica de la vida diaria están fomentando la lectura por medio de máquinas y la escritura a través de un teclado. Para realizar esto, es necesario leer las opciones que muestra la pantalla, navegar por el sistema, integrar la información que aparece en la pantalla y realizar las operaciones que la máquina solicita. Michéle Petit (2001: 25) afirma que *“cuando alguien no ha tenido la suerte de disponer de libros en su casa, de ver leer a sus padres, de escucharlos relatar historias, las cosas pueden cambiar a partir de un encuentro”* continua diciendo que una persona que ama leer libros, da ejemplo, es decir se convierte en un iniciador, alguien que puede recomendar libros.

Al respecto, de los resultados obtenidos se observa, que pueden existir diversas condiciones que no permitan realizar lectura sin embargo, se han adoptado diferentes estrategias para no dejar de realizar esta actividad; es decir, las dificultades para leer son: falta de tiempo (60.2%), costo de los libros (13.6%) y falta de interés (9%); sin embargo se hace uso de



medios como el Internet para leer periódicos (54.8%), revistas (17.6%), libros de texto (12.9%), novelas (4.8%) e historietas (3.6%). Situación que demuestra que los jóvenes no encuentran difícil realizar esta tarea si cuentan actualmente con tecnología y medios que se lo permiten.

Por otra parte, el uso del celular permite mantener un diálogo oportuno con las personas que en determinado momento deseamos contactar y que simplemente mandando un mensaje o correo de voz podemos avisar a tiempo sobre alguna comunicación importante que por otro medio de comunicación no lo podamos realizar. Aquí también es importante mencionar el uso del chat y los mensajes con símbolos que los estudiantes prefieren para no escribir las palabras completas.

El territorio digital muy en boga a partir del impulso dado a las Tecnologías de la Información y Comunicación, ha dejado de lado el uso de las máquinas de escribir por las computadoras, de los discos de vinil al *Ipod*, del cuaderno de notas a las *Ipad* y de las enciclopedias de papel a la *Wikipedia*. Según Prensky (2001) las personas tenemos diferentes habilidades, hábitos y valores respecto a la literalidad, la comunicación y el aprendizaje porque actualmente los jóvenes están acostumbrados a realizar multitareas y al procesamiento en paralelo, es decir, son capaces de chatear, responder un correo, leer un libro, estar conectados a la redes a través de celular o computadora y a recibir respuesta rápidamente, al tiempo de buscar información y efectuar tareas diversas. Además, prefieren ver gráficos, símbolos e imágenes de texto en lugar de palabras para expresar algún tipo de comunicación. Esto provoca que se aumente la brecha digital entre los jóvenes universitarios y los docentes porque esta nueva tecnología da inicio de forma masiva a partir de los noventas y actualmente se puede afirmar que nacieron con las TIC's, mientras que los profesores preferimos continuar con los procedimientos de lectura anteriores.

Sin embargo, se puede destacar que a pesar del uso de las nuevas tecnologías, de las brechas digitales y de un sin número de problemas por mencionar, existen situaciones que reflejan condiciones que no siempre cambian, esto es, cuando se cuestionó a los estudiantes de la FCPyS respecto del lugar que se prefiere para leer y por qué 63.6% refirió hacerlo en casa, 11.2% en la escuela, 10.2% en bibliotecas, 8.1% en algún parque o jardín y 2.9% en cafeterías. Lo anterior justificando que lo hacen por comodidad (37.9%), tranquilidad (35.2%), silencio (12.6%), iluminación (8.6%) y por cuestiones de clima (4.8%). Se destaca en esta situación que el hábito de la lectura aún y cuando se hace por diferentes medios con diversas estrategias, sigue siendo una actividad que requiere de acciones especiales para poder llevarse a cabo de la mejor manera.



Los textos no solamente transmiten información sino que elaboran con ideas la realidad de las cosas, los imaginarios, los puntos de vista, actitudes y valores, también crean las identidades del autor y del lector de los textos. Bajo esta perspectiva, es necesario comprender críticamente la ideología del autor para con base en ello, tomar una postura personal al respecto, ya sea a favor o en contra, incluyendo nuestros propios puntos de vista.

En México, datos obtenidos de la Encuesta de Nacional de Lectura (2006) demuestran que el 46.5% los jóvenes entre 18 y 22 años usan computadora con fines escolares y el 44.3% acceden a Internet haciendo uso de ella por lo menos una vez a la semana. Sin embargo, el uso de la red presenta diversos aspectos, por ejemplo; podemos consultar datos veraces de investigaciones serias, periódicos con las noticias más relevantes, mapas, referencias de hoteles, viajes, museos, etc. pero nos encontramos también con información basura, es decir, que no es constructiva, que no sirve para incrementar el conocimiento sino para engañar a los jóvenes con páginas de pornografía o con información no verídica que confunde a los que las consultan porque no existen filtros ni censuras que impidan su consulta y son peligrosas. Esto es, se puede encontrar tanto muy buena información como mala o que ocasione un problema.

Las jornadas de trabajo de muchas profesiones requieren actualmente la multilectura, es decir, leer los titulares de periódicos, responder el correo electrónico, buscar datos en la web, leer las aportaciones de un foro, revisar un informe impreso, atender los mensajes de un celular, consultar un manual, entre otros. Estas actividades pueden ser en varios idiomas, en diversos géneros, donde se requieren registros y recursos lingüísticos muy variados.

Por ejemplo para saber el nivel de lectura que tienen los universitarios es recomendable aplicar una encuesta en donde nos digan cuántos libros leen por año, es más útil buscar indicadores que nos digan cuántas veces acuden a la biblioteca, si han pedido un libro en préstamo, si han leído los titulares de periódicos, si se han fijado en la portada de libros más consultados, si han compartido el contenido de algún libro con sus compañeros, etc.

Todos estamos rodeados de escritos y nuestras vidas están inmersas de diferentes prácticas letradas tales como: captar los titulares de un periódico, leer las indicaciones para armar juguetes o tomar medicamentos, comprender las pancartas de las manifestaciones, seguir las pantallas de las máquinas expendedoras, responder a los mensajes de celular, al trabajar



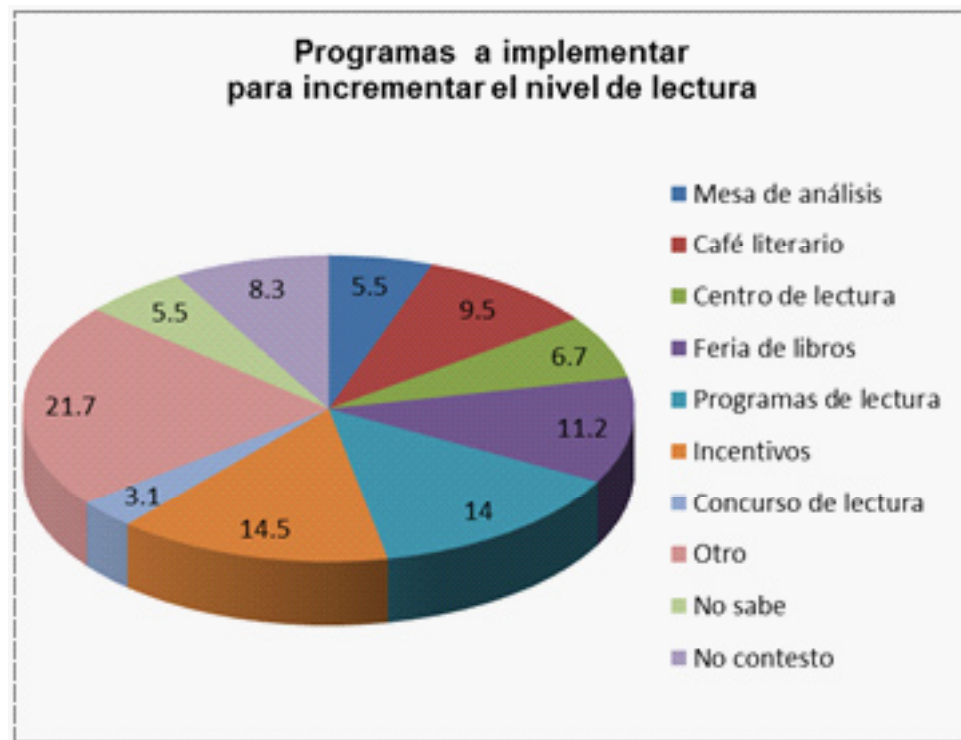
con esta información los estudiantes universitarios se dan cuenta de la importancia y la diversidad discursiva de la realidad, de los diferentes contextos en los que se desarrollan, de sus estilos y retóricas diferentes, de los propósitos y puntos de vista de sus autores. Se debe prestar atención al contexto, al género discursivo, a las instituciones y comunidades en las que suceden las prácticas de lectura puesto que al comentar una novela, podemos enfatizar el país o la cultura en la que ocurre la acción, también nos podemos referir a la editorial que lo publica, información del autor, sección que ocupa en la biblioteca, a su catalogación, así como a los lectores que ha tenido.

CONCLUSIONES

Sin duda las actividades que se realiza en con el propósito de fomentar la lectura siempre serán pocas relacionadas con la gran cantidad de libros que tenemos por leer, se destaca que más allá de fomentar prácticas tradicionales como ferias de libros (19.5%), presentaciones de libros (49.8%), descuentos de libros (9.8%) y prestamos de libros (19.3%), se deben de buscar nuevos métodos de fomento a la lectura a través del uso de la tecnología y medios de comunicación, como lo es la computadora, el teléfono celular, el Internet, Chat, Redes Sociales, entre otros. Es decir si el 50.7% de los estudiantes dedica de entre 1 y 3 horas a leer vía Internet, 36.2 % una hora y 10% de entre 4 y 6 horas.

Es necesario aprovechar este medio para influir en la lectura, considerando que los factores principales son interés 56%, tiempo 25.7% y temáticas 10.2%; así entonces si 62.4% de los estudiantes de la FCPyS acuden de una a dos veces por semana a la biblioteca y refiere un 37% que el servicio que reciben en ella es de regular a bueno, pero además 39% dice que sólo cuenta con la bibliografía mínima para cubrir sus necesidades y 30% refiere que faltan libros. Se toma como prioridad buscar otras acciones que en la actualidad se fortalezcan como opciones atractivas para realizar lectura ya sea individual o colectiva.

De entre las acciones a realizar se propone crear mecanismos de lectura a través del uso de la tecnología entre docentes y alumnos donde se dediquen al menos dos horas para compartir experiencias de lecturas, conocimientos, resúmenes, discusiones, anécdotas, etc., como medio de aprendizaje en temas especiales a través de plataformas y redes sociales como Facebook y Twitter.

**Gráfica 1**

Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios aplicados.

Bibliografía:

Cassany, Daniel. (2008) *Prácticas letradas contemporáneas*. México, Ríos de Tinta, colección Para comprender la lectura.

Del Ángel, Minerva y Rodríguez Adolfo. (2007) "La promoción de la lectura en México", en *Revista Infodiversidad*, No. 11, Argentina, Sociedad de Investigaciones Bibliotecológicas. pp. 11- 40.

Encuesta Nacional de Lectura 2006. Disponible en [http://sic.conaculta.gob.mx/ficha.php?table=convocatoria&table_id=279] [Consultado el 13 de abril de 2012].

Ferreiro, Emilia. (2001) *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. México, F.C.E.



Ley de Fomento para la lectura y el Libro. (2011) Disponible en [<http://www.leydellibro.org.mx/ley.shtml>] [Consultado el 14 de abril de 2012].

Olivares Orozco, Martín. (2011) La promoción y el fomento de la lectura Toluca, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Mimeo.

Petit, Michéle. (2001) Lecturas: del espacio íntimo al espacio público. México, Fondo de Cultura Económica (colección Espacios para la lectura).

Pichardo Pagaza, Ignacio. (2011) El Camino de México. Una revolución por la educación y los valores. México, Miguel Ángel Porrúa.

Prensky, Marc. (2001) “Digital Natives, Digital Immigrants”, on the Horizon, 9: 1-6. Octubre. Disponible en [<http://www.marcprensky.com/writing/prensky%20%20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf>] [Consultado el 25 de abril de 2012].

Zaid, Gabriel. (2008) Contagios de lector a lector. México, Letras libres. pp. 44 – 45.